

LOS ESTUDIOS DEL TRABAJO EN AMERICA LATINA.  
Reseña del Primer Congreso y Encuentro Latinoamericano  
de Sociología del Trabajo

Carmen Vildoso Chirinos

En noviembre de 1993 se realizó en México el I Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Estuvieron representados once países latinoamericanos, cinco europeos y los Estados Unidos. 12 ponencias magistrales y 125 ponencias en mesas temáticas dan idea de la movilización intelectual que se concentró en México. Quedó conformada una base de información sobre 268 investigadores en el tema en América Latina. Y lo que es más importante —en la medida que es promesa de continuidad— es que se constituyó la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALST), eligiéndose su primer Consejo Directivo. Este tuvo su primera sesión en mayo de 1994, en el marco del Primer Encuentro Latinoamericano de Estudios del Trabajo, que tuvo lugar en Puerto Rico. A continuación, presentaremos primero los temas tratados en el Congreso y luego haremos una reseña de las principales cuestiones en debate tanto en el Congreso como en el Encuentro.

1. EL CONGRESO: LA ENCRUCIJADA DEL TRABAJO

El Congreso fue denominado “La encrucijada del trabajo frente a la reestructuración productiva”. En las mañanas se desarrollaron tres mesas redondas centrales. La primera, que contó con la participación de John

Humphrey (Inglaterra), Manfred Moldaschl (Alemania), Ludger Pries y Rainer Dombos, alemanes ambos radicados en México y Colombia respectivamente, estuvo dedicada a las “Teorías y paradigmas de la sociología del trabajo”. La segunda mesa redonda fue la más nutrida por el número de participantes y giró en torno al balance de “La sociología del trabajo en América Latina”, analizando el estado de la disciplina en México y América Central —con una ponencia colectiva de Enrique de la Garza, Francisco Zapata y Jorge Carrillo, y la intervención de Juan Pablo Perez Sañz—, en el Cono Sur, mediante la participación de Julio Neffa (Argentina) y de Jaime Ruiz Tagle (Chile), en Brasil, con una ponencia de Marcia de Paula Leite y Nadya Araujo Castro; finalmente, Consuelo Iranzo, Fernando Urrea y Denis Sulmont presentaron sus balances en relación a sus países: Venezuela, Colombia y el Perú, respectivamente. La última mesa redonda reunió a los directores de las revistas de Sociología del Trabajo de España, Francia y Argentina —Juan José Castillo, Anni Borseix y Marta Panaia alrededor del tema “¿Hacia dónde va la Sociología del Trabajo?”. En las tardes, de manera simultánea, tuvieron lugar las siguientes mesas de trabajo:

– *Mercado de trabajo y trayectorias laborales:*

Se presentaron ponencias sobre inserción y trayectorias ocupacionales e identidades laborales; desigualdad social, precarización del empleo y trayectorias laborales, y sobre reestructuración del mercado de trabajo (entre ellas, una de Eliana Chávez).

– *Educación, formación y trabajo:*

En esta mesa se analizó el tema de educación y empleo en los procesos de transformación productiva y el de educación y trabajo en relación a grupos específicos (jóvenes, sindicatos).

– *Sistemas de relaciones industriales:*

Esta fue una de las comisiones donde se produjeron las discusiones más intensas, en particular, sobre las implicancias de los cambios de paradigma industrial y del impacto del neoliberalismo. Guillermo Campero, conocido sociólogo chileno, entonces funcionario del Ministerio de Trabajo, lo resumía así: “De qué lado miramos esto: ¿se trata simplemente de una revancha capitalista y un reordenamiento salvaje o

de cambios que pueden traer también consecuencias positivas?. Frente a la flexibilización hay dos miradas prejuiciadas, ambas unilaterales: ‘precarización’ o ‘sinónimo de modernidad’”.

– *Organización y trabajo:*

Los temas expuestos fueron: el trabajo y su reestructuración, opiniones sobre la práctica actual del trabajo, participación y calidad total. De las 16 ponencias presentadas, 5 provenían del Brasil; algunas eran muy específicas, como “El impacto de la terciarización del trabajo en los hospitales”.

– *Tecnología y trabajo:*

Las ponencias giraron alrededor de las nuevas tecnologías y la reconversión industrial en América Latina y sobre las nuevas tecnologías, los mercados y la acción sindical.

– *Empresas y empresarios:*

Los temas principales fueron la reestructuración y la innovación frente a la apertura económica y al ajuste en distintos países de la región, así como el impacto de procesos de integración (Tratado de Libre Comercio, MERCOSUR).

– *Género y trabajo:*

Los temas analizados fueron los cambios en los procesos de trabajo y relaciones de género, los mercados de trabajo, estrategias y trayectorias laborales femeninas, la resistencia en las fábricas, el sindicalismo y la acción de las trabajadoras. Narda Henríquez presentó una ponencia sobre participación sindical de la mujer obrera limeña.

– *Trabajo agrícola:*

Varias ponencias enfocaban la problemática mejicana, otras analizaban la flexibilización del trabajo asalariado agrario y agroindustrial en Latinoamérica, y algunas se referían a los mercados y el campesinado.

## *- Condiciones y riesgos en el trabajo:*

Este tema fue abordado sobre todo por argentinos y brasileños.

El nivel de las ponencias era variado. Algunas eran casi proyectos de investigación, otras eran muy elaboradas. En general, el balance fue positivo. Las delegaciones más numerosas eran la mexicana, la argentina y la brasileña; en estos casos y no sólo por la importante presencia numérica, se sentía el peso de las participaciones institucionales y no sólo de las personas como tales.

El tono de la discusión era abierto, interesado y a la vez crítico frente a los problemas de la flexibilización. Reconociendo el fin del fordismo, con los ojos atentos a las prácticas empresariales japonesas pero a sabiendas que ellas no son la panacea. Lo sindical era una faceta, pero no necesariamente el eje. Hay poco desarrollo sobre los trabajadores independientes y sobre la micro y pequeña empresa y mucha desigualdad entre los países de la región respecto a la reestructuración productiva, que en algunos países es real y en otros sólo lírica.

Terminado el Congreso, tuvo lugar la Asamblea de constitución de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo. La membresía no se limitará a quienes son sociólogos por formación académica sino pretende abarcar a quienes desarrollan trabajos en esa perspectiva, con una explícita valoración de los aportes de diversas disciplinas. Se eligió un consejo directivo conformado por un representante de cada país. Por el Perú, participan Denis Sulmont como titular y Carmen Vildoso como suplente. La Mesa Directiva (Presidente, Secretario y Tesorero) recayó en los mexicanos; siendo elegido como Presidente Francisco Zapata, chileno radicado en México desde 1973. Entre otras actividades previstas, la Asociación publicará una Revista. Dentro de tres años, probablemente en Brasil, tendrá lugar el II Congreso.

## 2. PROFUNDIZANDO EL DEBATE

En mayo de 1994 se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Estudios del Trabajo en San José de Puerto Rico<sup>1</sup>. Los miembros del Consejo Directivo de la ALST, junto con intelectuales y sindicalistas puertorriqueños

---

1. El Encuentro fue auspiciado por la Universidad de Puerto Rico - Recinto de Río Piedras, junto con otras instituciones.

—acompañados desde lejos por las intervenciones del coquí<sup>2</sup>— tuvimos ocasión de continuar el debate iniciado en México. Antes del Encuentro, el Consejo tuvo su primera sesión con la presencia de científicos sociales cubanos y, entre otros puntos, se aprobó la incorporación de Cuba a la ALST. A continuación, reseñamos la discusión, hilvanando los dos momentos: Congreso y Encuentro. Presentar y citar a algunos autores en este caso —debo advertirlo— tiene algo de inevitable arbitrariedad ante el gran número de interesantes ponencias.

### *Del cuestionamiento del capitalismo al cuestionamiento del fordismo*

Como observó el sociólogo inglés John Humphrey —quien tuvo a su cargo una de las ponencias centrales del Congreso— el meollo de los debates en sociología del trabajo en la última década se ha desplazado de la contradicción entre capital y trabajo al cuestionamiento del fordismo. La degradación del trabajo, vista antes como consecuencia necesaria de las relaciones de producción capitalistas, es asociada ahora al fordismo, que es una forma particular del capitalismo. El capitalismo logró reestructurarse en respuesta a la crisis. La competencia ha elevado el nivel de exigencia en términos de eficiencia y ésta choca con la degradación del trabajo<sup>3</sup>. Los nuevos modelos persiguen involucrar al trabajador y movilizar su conocimiento en beneficio del capital; lo que —teóricamente— sugiere la posibilidad de que los trabajadores, en la medida que se requiere su cooperación, puedan demandar mayor poder.

### *No existe un único modelo postfordista*

Humphrey discute con quienes hablan de *un* nuevo modelo, que sería el de la Especialización Flexible, y subraya las diferencias entre la *automatización flexible* y los métodos de *justo a tiempo (JIT)* y *control de calidad total (TQC)* <sup>4</sup>. En el primer caso, la introducción de robots y otras maquinarias automatizadas lleva a una polarización entre los trabajadores

---

2. Pequeñísimo sapo, típico de la isla, que emite un sonido parecido al de un grillo: “coquí coquí”.

3. En palabras de Humphrey “In other words, the limit to the degradation of work is not worker resistance alone, but also the inefficiencies in the production process it creates.”

4. JIT-TQC, siglas tomadas del inglés: just-in-time y total-quality-control.

más hábiles, que tienen la suerte de conservar sus puestos en las fábricas automatizadas —puestos muy calificados y sometidos a un control menos directo— y la masa de trabajadores no calificados, que son reemplazados por las máquinas o asignados a tareas secundarias.

En cambio, el modelo JIT-TQC no provoca esa diferenciación, pues la flexibilidad se basa en la capacidad incrementada de los trabajadores antes que en las máquinas. Así, el método japonés logra un círculo virtuoso que comprende innovación organizacional, incremento en la productividad e inversión en el recurso humano orientado a la polivalencia y a la multifuncionalidad. Con el sistema de empleo de por vida crea seguridad e incentivos al trabajador, al mismo tiempo que la negociación salarial conlleva mejoras en el estándar de vida. Paralelamente, el trabajo en equipo involucra más a los trabajadores, abre cierto espacio a sus sugerencias, pero también implica control y disciplina mayores.

El mismo autor propone abandonar el uso del término modelo, observando que los principios organizativos del JIT-TQC (el “toyotismo”), son un factor importante en el caso japonés, pero que existen otros igualmente relevantes como el comportamiento de los mercados y/o las relaciones entre firmas. En lugar de analizar modelos (que no serían globalmente transferibles), sería más significativo analizar tendencias. Una tendencia evidente en América Latina es la rápida difusión del JIT-TQC, en particular en las empresas más vinculadas al mercado mundial, en una variedad de formas, que dan lugar a casos complejos y ambiguos que deberían ser motivo de análisis.

### *La globalización, motor del cambio*

Un elemento común a todos los análisis es el señalamiento del papel determinante de la globalización y de la apertura económica como catalizadores de procesos de reconversión de las empresas más dinámicas en los distintos países de la región<sup>5</sup>. Tres observaciones importantes se plantean para matizar ese señalamiento:

- a) Aún cuando hay cierta coincidencia histórica entre globalización y ajuste, o globalización y neoliberalismo, no se debe confundir lo primero con

---

5. Es interesante anotar lo que una científico social cubana presente en el evento definió como el objetivo cubano actual: reinsertarse en el mercado mundial sin perder las conquistas de justicia social.

lo segundo. Los chilenos son los que más insisten en que “desde la perspectiva de un país pequeño del Cono Sur, la globalización no aparece como un mal en sí que se debe combatir a toda costa, sino como un proceso internacional ineludible, al interior del cual se deben planear las diversas estrategias de desarrollo económico y social en las postrimerías del siglo XX” (Ruiz Tagle).

- b) Los procesos de reconversión son limitados no sólo a un determinado grupo de empresas sino en su concepción misma. Cecilia Montero habla de “modernización trunca” para referirse a una realidad en la cual “la introducción de nuevas tecnologías ha sido un proceso exógeno, de carácter selectivo y que se ha apoyado en métodos arcaicos de control de la fuerza de trabajo”, mientras que “el tema de la modernización productiva, entendida como la aparición de un nuevo modelo de organización tanto interno como externo a la empresa, y de actores sociales constituidos sobre nuevas bases no existe aún plenamente en la región” (Montero, 1990).
- c) La globalización y la privatización impactan sobre los sistemas de relaciones industriales en América Latina, pero el debilitamiento del factor trabajo no es efecto directo y único de tales fenómenos. Bajo el mismo modo de acumulación encontramos variados marcos institucionales. No basta por ello estudiar el comportamiento del Estado, o del capital, o del trabajo, de manera aislada; es necesario analizar el marco institucional-legal, las estructuras de poder, las relaciones de fuerza, las normas y prácticas de regulación entre Estado, capital y trabajo, que constituyen cada sistema de relaciones industriales (Pries).

### *Distintos escenarios son posibles*

Pries —sociólogo alemán radicado en México— propone un esquema de estudio de los sistemas de relaciones industriales que incluye ocho dimensiones: terrenos de regulación (salarios, organización del trabajo, capacitación, etc.), lugar y alcance de la misma, constelación de actores, modo y tipo de regulación, grado de formalización, fuente de poder e ideología o discurso político. Después de analizar distintas variantes en América Latina, Pries concluye en señalar cuatro escenarios posibles: 1.- Camino neoliberal de represión y marginalización de los sindicatos como interlocutores (“solución anglosajona”), 2.- Camino neopaternalista de exclusión indirecta y discrimi-

nación de los sindicatos como interlocutores (“solución japonesa”), 3.- Nuevo acuerdo corporativista entre Estado populista-paternalista, sindicatos y empresarios moderados (“solución populista”), y 4.- Camino hacia la democratización del sistema de relaciones industriales rumbo a la concertación colectiva (“solución Noreuropea”).

Un ejemplo de esta cuarta vía es el acuerdo en el sector del ensamblaje en Brasil, donde el capital y el trabajo llegaron a acuerdos para la defensa simultánea del empleo y de la industria, estableciendo una relación de “antagonismo democrático”. El sindicalismo automotriz logró convertir en resolutive una instancia de mediación que en otros sectores de la industria brasileña existe como consultiva (Cámara Sectorial); de modo que las empresas ensambladoras discuten y pactan planes de modernización para cuatro o cinco años (Cardoso). Si bien se trata de un acuerdo entre dos sectores políticamente relevantes y de punta, constituye un caso aislado y controvertido.

Un elemento insoslayable en la definición de escenarios es el contexto político. Como observa Francisco Zapata, Brasil y Venezuela han sido los países que han resistido mejor los ajustes porque sus democracias eran más fuertes; el sindicalismo se debilita más por la fragilidad de la democracia. Esa definición, por otra parte, se ve impactada por los procesos de integración regional; un paso positivo, en ese contexto, ha sido la formación de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur, que viene dando un apoyo crítico al proceso de integración a nivel del MERCOSUR, habiendo logrado que se constituya un grupo de trabajo sobre legislación laboral (Stolovich).

### *Culturas e identidad*

Tanto en el Congreso como en el Encuentro fueron presentadas ponencias dedicadas a analizar las relaciones entre las personas ubicadas en distintos contextos socio-económicos y su peculiar incidencia en la vida cotidiana. Una de ellas enfoca la transferencia tecnológica en las maquiladoras y los vínculos entre éstas y proveedores locales, mostrando cómo dichos vínculos inciden en que la cultura empresarial sea “más mexicana” (Mercier). Otra ponencia, basada también en un estudio sobre las maquiladoras, analiza los distintos valores presentes en la empresa y en los trabajadores en relación a la “utopía de la calidad”; mientras que la empresa asocia la calidad y la excelencia a la disciplina y a una racionalidad técnica, las(os) operadoras(es)



las asocian más bien al trato digno, a cierta reciprocidad que debería traducirse en un pacto industrial (Reygadas).

Posteriormente, en el Encuentro, la socióloga brasileña Nadya Araujo destacó la necesidad de prestar atención a la interacción entre culturas gerenciales y culturas sindicales, haciendo mención en particular a los acuerdos logrados en la zona industrial del ABC brasileño, donde la relación entre las partes es, al mismo tiempo, de fuerte conflicto y de mutuo reconocimiento, de modo que las personas involucradas tienen confianza en la representatividad de los interlocutores y en que los acuerdos a adoptarse se cumplirán.

En el Encuentro de Puerto Rico se observó cierta convergencia entre la atención a los temas de cultura e identidad y los estudios sobre la problemática de la mujer trabajadora. Un análisis muy sugerente se refirió al caso de una empresa textil colombiana, cuya tradición comprendía una suerte de “contratos morales” entre trabajadoras y empresa, que comprometían de tal manera la dedicación de las obreras que éstas acabaron por convertirse en unas “monjas de la industria” —según expresión de Luz Arango— sometidas a un modelo de gestión marcado por un paternalismo religioso. Arango nos plantea la pregunta sobre la naturaleza de los cambios que se producen a partir de la adopción de nuevos métodos de implicación en empresas que no pasaron por un proceso de burocratización en el sentido positivo del término.

Comprender los cambios en la identidad de los trabajadores es clave para pensar estrategias posibles. No obstante, con mucha frecuencia los trabajadores han sido analizados como contexto o como víctimas de la modernización antes que como sujetos; peor aún en el caso de las trabajadoras. En el marco de esta reflexión, Lais Abramo planteaba como cuestionamiento si los cambios tecnológicos y en la organización del trabajo vienen siendo favorables o desfavorables para la participación de la mujer en el mercado de trabajo; su conclusión es que la segmentación social de género se mantiene y reproduce bajo nuevas formas. Según Abramo, todavía está pendiente forjar caminos de encuentro entre los estudios sobre la mujer y la sociología del trabajo; lo que resulta más necesario aún considerando la creciente presencia de las mujeres en el ámbito laboral.

Los estudios que hemos mencionado nos parecen muy importantes para profundizar en los temas de identidad y cultura. Sin embargo, varios de ellos aparecían como ramas desgajadas del árbol de la sociología del trabajo, no por deficiencia de sus propias autoras o autores, sino porque los análisis que

tienen pretensión de totalidad sobre la realidad laboral de los países latinoamericanos, en la mayoría de los casos, no llegan a integrar esta dimensión<sup>6</sup>.

### *Teoría y política*

En el Congreso reiteradamente se señaló la preocupación por el seguidismo a las modas teóricas y por la importación acrítica de las mismas. Simultáneamente, se reconocía que el desarrollo científico en los países altamente industrializados ha contribuido a enriquecer la investigación sociológica en América Latina (Carrillo). Pocos meses después, en el Encuentro la socióloga chilena Cecilia Montero presentó una ponencia que aportó un balance al respecto, en particular reseñando la evolución seguida por las sociologías norteamericana y francesa y su influencia en la sociología latinoamericana, buscando poner en evidencia afinidades y divergencias entre aquellas y ésta. Al respecto, recomendamos la lectura de este trabajo (incluido en esta revista).

Repasando autores, teorías y épocas, Montero hace ver que las adhesiones y distancias teóricas están permeadas por los roles que los científicos sociales han asumido. Parte de su balance es que el sociólogo latinoamericano, comprometido con las luchas sociales, no se identificó ni con la perspectiva de la administración de recursos humanos ni con la creencia en el progreso técnico, que caracterizaron en determinado momento a la sociología norteamericana y a la sociología francesa respectivamente. La experiencia de los autoritarismos que hemos sufrido en América Latina llevó a acentuar la dimensión política en los análisis. La industrialización protegida alejó a los sociólogos de la reflexión sobre los sistemas de trabajo. Con la apertura económica, el ajuste neoliberal, la desregulación y la desarticulación de los actores sociales, va cambiando la manera de enfocar los problemas sociales, los que pasan a ser definidos a partir de variables económicas. Los investigadores vuelven la mirada al ámbito de la producción y del mercado de trabajo. Los estudios del trabajo empiezan a interesar más allá de los campos universitario y sindical, lo que abre nuevas perspectivas al ejercicio profesional.

---

6. Salvo quizás en la sociología brasileña, tal como estuvo representada en el Encuentro de Puerto Rico por las sociólogas Nadya Araujo, Marcia de Paula Leite y Laís Abramo, cuyos trabajos parecen compartir un enfoque que busca integrar distintas dimensiones (cambios a nivel tecnológico, social, político), incluyendo, en mayor o menor medida, la referencia al mundo cultural y de la vida cotidiana.

## *“A tal trabajo, tal sociología”*

Una presencia siempre cuestionadora —en el Congreso y en el Encuentro— fue la de Juan José Castillo, director de la revista española *Sociología del Trabajo*, quien llamó la atención sobre la sospechosa frecuencia con que eventos realizados en muy distintas partes del mundo coinciden en tratar el mismo tema (producción flexible, just in time, el modelo japonés), promoviendo consenso en torno a un nuevo “one best way”. Advertía así del peligro que significa concentrar las investigaciones en las formas aparentemente más innovadoras del sistema productivo y aislar el objeto de estudio de la realidad socioeconómica global. Subrayaba, en cambio, la necesidad de insertar la forma de trabajo específica que se está estudiando dentro del proceso más amplio al que pertenece, recomponiendo la jerarquía en términos de división del trabajo; lo que generalmente permitirá ver que las condiciones de trabajo y empleo se deterioran a medida que baja la pirámide y se van poniendo en evidencia determinadas relaciones entre empresas, relaciones entre géneros y construcción social de calificaciones y de los talentos de las personas. Ampliar el campo de estudio lleva a enriquecer la mirada sociológica; en los términos de Castillo, “a tal trabajo, tal sociología”. Por el contrario, una perspectiva encandilada por las formas más modernas de la producción flexible, inducida sea por las modas y/o por las tendencias del financiamiento para la investigación, lleva a perder de vista la realidad precaria en la que se desenvuelven miles y miles de trabajadores y trabajadoras tanto en Europa como en América Latina.

### *Los sociólogos peruanos en América Latina*

Si nos remitimos al balance realizado por Denis Sulmont sobre la sociología del trabajo en el Perú, podemos constatar que los científicos sociales hemos seguido de cerca los cambios en el mundo del trabajo en nuestro país. Numerosos estudios han sido dedicados a sectores que han ido ganando cada vez mayor presencia y dinamismo, como los pequeños empresarios y las mujeres que incursionan en el mercado laboral; sin embargo, estas investigaciones son muy poco conocidas fuera del Perú.

La sociología del trabajo latinoamericana parece casi copada por los estudios sobre el sindicalismo o sobre los cambios tecnológicos en las empresas más modernas, o sobre las relaciones laborales a nivel macro. No hay un diálogo entre investigadores de distintos países, que contribuya a recons-

truir una visión más compleja de la realidad. O quizás, más exactamente, los limitados intercambios que existen no pasan por estas rutas, de modo que producimos dentro de un relativo aislamiento. De hecho, los sociólogos y sociólogas en el Perú no hemos logrado aún difundir, en el ámbito latinoamericano, determinadas investigaciones y enfoques que dan cuenta de la múltiple realidad del trabajo en nuestro país. Hay desencuentros temáticos que no se explican sólo por las diferentes realidades sino también por la débil proyección de nuestras instituciones de investigación social, en particular de las universidades. La presencia peruana en el contexto latinoamericano no guarda relación con nuestra producción sociológica; tenemos más producción que proyección.

Durante la mesa redonda dedicada al balance de la sociología del trabajo en América Latina tuvimos oportunidad de escuchar la exposición de Julio Neffa (Argentina), quien hizo una memoria de la vida de las instituciones en las cuales se ha hecho sociología en ese país. Esta presentación, que por su extensión podía fatigar al auditorio, revelaba solidez y capacidad de influencia de parte de instituciones relevantes: el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, el Instituto Torcuato di Tella, el CEIL, etc.; el apoyo de la OIT, el sector estatal, seminarios permanentes a lo largo de varios años, el renacimiento de las instituciones luego de la represión y el exilio, estaban presentes en esa memoria.

En nuestro caso, sería interesante ampliar el balance de la sociología en el Perú con una evaluación del papel que cumplen las distintas instituciones involucradas en este quehacer, tanto privadas como estatales. En adelante, la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo seguramente ofrecerá mayores oportunidades y espacios para el intercambio. Toca a nuestras instituciones, a las Universidades, a los centros de investigación y al propio Estado, actuar con mayor iniciativa para superar el aislamiento y aportar a un diálogo más fluido entre investigadores a nivel latinoamericano.

## BIBLIOGRAFIA

ABRAMO Laís (OIT/CLACSO)

1994 "Sociologia do Trabalho na America Latina: novos paradigmas produtivos, relaço es de trabalho e relaço es de genero". Encuentro de Puerto Rico.

ARANGO, Luz Gabriela (Univ. de los Andes, Colombia)

1994 "Modernización industrial, cultura y dominación: el papel de las obreras en el desarrollo de la industria textil colombiana". Encuentro de Puerto Rico.

CARDOSO, Adalberto y COMIN, Alvaro (CEBRAP)

1993 "Os cavaleiros do anti-apocalipse: o Acordo das Montadoras". Congreso de México.

CARRILLO, Jorge (Colegio de la Frontera Norte, México)

1994 "La sociología del trabajo en América Latina y su primer congreso", en *Sociología del Trabajo*, nueva época, N° 20, España.

DE LA GARZA, Enrique

1993 "Reestructuración productiva y respuesta sindical en América Latina 1982-1993", en *Revista Sociología del Trabajo* N° 19, Madrid.

HUMPHREY, John (Institute of Development Studies, Brighton, UK)

1993 "New Issues in the Sociology of Work". Congreso de México.

MERCIER, Delphine

1993 "Las formas de organización de las empresas maquiladoras en Monterrey: la circulación de los hombres y las técnicas". Congreso de México.

MONTERO, Cecilia (CADIS-CNRS)

1990 "Cambio tecnológico y formas de uso de la mano de obra en América Latina: ¿Hacia un nuevo espacio industrial?". Chile.

1994 "Paradigmas teóricos en los estudios del trabajo". Encuentro de Puerto Rico.

PEREZ HERRANZ, Carmen Angélica (Puerto Rico)

1994 "Entrelazando dos mundos: La mujer puertorriqueña en la industria manufacturera de la aguja". Encuentro de Puerto Rico.

PRIES, Ludger (Colegio de Puebla)

1994 "Mercado de trabajo, relaciones laborales y sindicatos en los procesos de integración regional". Encuentro de Puerto Rico.

REYGADAS, Luis (México)

1993 "Trabajo y cultura en las maquiladoras de la frontera norte México-Estados Unidos". Congreso de México.

RUIZ TAGLE, Jaime (PET-Chile)

1974 "Globalización, flexibilización del trabajo y relaciones laborales emergentes". Encuentro de Puerto Rico.

SULMONT, Denis (PUCP-Perú)

1993 "Balance de la Sociología del Trabajo en el Perú". Congreso de México, 1993.

STOLOVICH, Luis (CIEDUR)

1994 "El impacto de la integración sobre el mercado de trabajo, las relaciones laborales y los sindicatos. El caso de Uruguay en el Mercosur". Encuentro de Puerto Rico.

ZAPATA, Francisco (El Colegio de México)

1994 "Reestructuración económica, sociología del trabajo y sindicalismo en América Latina". Encuentro de Puerto Rico.